

AGENCIA LEX

CONSULTA JURIDICA -- RECLAMACIONES -- COBRO DE CREDITO -- GESTION DE ASUNTOS PARTICULARES

DIRECTOR: A. REYES
PRINCIPE 15 TELEFONO 395

NO MÁS FUEGO A LOS CABALLOS

LINIMENTO FORMIGUERA

EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO
NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL

Numerosos veterinarios españoles han certificado los sorprendentes resultados obtenidos con el empleo del LINIMENTO FORMIGUERA, aun en los casos más rebeldes de cojeras antiguas, alifafes, exostosis ó sobrehuesos, vejigas, tumores fríos, relajaciones, pulmonías, etc., asegurando todos ellos que supera a los conocidos hasta hoy, y aun al cauterio actual, por la seguridad y energía de su acción.

Se vende en las principales farmacias

AL POR MAYOR
E. FORMIGUERA Y C.
Talleres, 22.-BARCELONA

Se envían frascos por correo, á los que remitan su importe de 9 reales en sellos de correo.

Gran Taller de Cerrajería Mecánica
Ricardo Carmona Ruano

PASEO DE VERSALLES, 4

Reparaciones mecánicas - Ajuste de motores de todas clases y piezas de recambio
Economía y rapidez en los encargos

Gran Taller de Carpintería

DE

José Company Martínez
PASEO DE VERSALLES, NÚM. 28.

Maquinaria moderna :- Especialidad en construcción de armaduras para puentes y construcciones en general.

Se facilitan proyectos y presupuestos, Rapidez y economía en los encargos.

DISPONIBLE

FOLLETÓN DE EL PUEBLO Núm. 3.

APASIONADAMENTE

Narración criolla—Por Yamandú Rodríguez

V

Ocho días después, Ramona que pasa los días en el médano, mirando al camino, se desbarranca y llega a la cocina con los garrones «pelaos». Allí da con el dueño de casa. Ramón «suelta un dulce y ensilla otro».

¿Patrón?

—¿Hem?
—¡Al güelvel!
—¡Quién!
—¡Eh!

Torna a salir corriendo. En el patio se compone el peinado, pasa una pobre horquilla por las uñas y se adelanta. Sabe que aquel hombre vuelve por ella. Esta seguridad prestigia la figura abollada del ginete. Desde lo alto del médano le mira «galopiar». Poco después se encuentran mudos, simples, avergonzados. Ella consigue esconder siquiera las manos en el delantal de «bolsa».

El gaicho soporta a pie firme el calor.

—¿Me extrañó don Ciriaco?

Como el hombre calla, acaso avergonzado de tener que confesar una emoción, la mulata insiste

—Yo le vengo aguardando desde que se me jué, Silencio. Sigue mudo el galán. Pero Ramona es mujer y necesitas palabras.

—¡Le una tengosorpres!

—¿Andé?

—En la cocina... ¡Endevine!

—¿Que es?

—El cenizo.

Olvida que es jugador, que no debe dar puerta a las emociones. Siempre supo enfriarse. Pero en esta ocasión pierde pie.

—¿Cierito?—grita—¿No lo mató el gtro?

—¡No!

—¿Ni Ramón?

—¡Tampoco Yo me le crucé... Quedó tuerto a gatas,

—¡Como el padre!

Se miran. Lentamente el gallero ofrece su diestra sudorosa. Ella baja los párpados hinchados de tanto llorar al ausente. No quiere decirselo [por no darle demasiadas alas. Pero ya se lo contará más adelante, cuando crien confianza. Ahora espera una declaración, una palabra, un beso por lo menos. En ese instante aparece Ramón y desde la puerta de la cocina dice al hermano:

—¡Dentrá!

Ciriaco olvida soltar la mano de la parda. Ramona olvida decirselo. Así llegan a la cocina. En un rincón convalece el cenizo. Mendoza lo mira largamente y él mismo no sabe por qué pregnnta.

—¿Y mamá?

—¡Al está—contesta Ramón.

Siéntanse uno frente a otro. La mulata aviva el fuego, hace humo y lo aprovecha para desaparecer. Quiere embellecerse. Espera inspirar una frase florida. Cuando quedan solos el menor se desahoga.

—¡Me has echao a perder esa parditai!

—¿Yo?

—¡Claro!

Mendoza sonríe un tanto compasivo.

—Dende que te juistes anduvo sin sombra.

—¿Qué le has andao diciendo?

—¡Avisá!

La pobre paisana setopó con vos pa su mal... ¡Yo no sé que vi a decirle a la madre!

¿Es realmente la legítima marca de los Lithinés?



Si, señora... son de GUSTIN

¿Por qué deben exigirse los de GUSTIN?

¿Quién no conoce los Lithinés del Doctor Gustin? La fama que han adquirido ha llegado a ser mundial. Más las personas que usan este producto se encuentran expuestas a insidiosas ofertas de productos supuestos equivalentes, en realidad sin valor científico ó terapéutico. Será necesario recordar que, en efecto,

una fórmula como la de los Lithinés del Doctor Gustin realiza una verdadera síntesis de productos químicamente puros, dosificados con meticoloso esmero en laboratorios que cuentan con incomparable material. Por eso nunca aconsejaremos lo bastante al público que se defienda contra tan dañino fraude. Los

Lithinés del D^r GUSTIN

tienen el nombre del Doctor Gustin sobre todos los papeles. Aquellos á quienes no les gusta el vino puro para beber, lo mezclan con agua, mineralizada instantáneamente con este producto maravilloso, contra las enfermedades de

Riñones, Hígado, Vejiga y Articulaciones.

DEPOSITARIO UNICO PARA TODA ESPAÑA :
DALMAU OLIVERES, 14, Paseo de la Industria, 14 — BARCELONA

¡Insistan! ¡Exijan el nombre del doctor!

CASA ROSALES

LOS MEJORES SOMBREROS
FABRICACION PROPIA

Calle de las Tiendas núm. 4 :- Almería

—Ramón: ¿estás seguro que anda asínta por?

—¡Sin güelvel!

Ahora Ciriaco Mendoza se acerca al hermano. Resplandece.

—¡Estoy bien contento—declara!

—Yo no... ¡Aquí dende hoy las cosas amagan enriardarse!

—Baja el tono—¡Cuanto dentrés al galpon te caís al suelo

—¿Por?

—La mulata te ha llorao difunto. ¿De ande sacarán estas cosas las mujeres. Tu caire está lleno e fiores de yuyo, che,

Acaricia el galán su bigote gris. Piensa que no tuvo baquiano. Debí aprovechar los veinte años enamorando chinas en manada.

—¿Traés tabaco?—alarga Ramón.

—¡No!

Pausa; Allí en el cnarto de la enferma la parda canta una vidalita. Ciriaco se pone a escuchar en su calandria.

—¿Has cuello pa quedarte, Ciriaco?

Es el momento de chumbar la novedad. La trajo durante cinco leguas a la par de su caballo. Es una noticia capaz de dar tema pa cansar diez «dulces».

—¡Vine a avisarte que reventó la guerra!

El mate se desparrama sobre la ceniza.

—¿Cuando?—grita Ramón.

—¿Qué sé yo!

—¿Y a vos hay algo que le importe? ¿Por qué se violenta el hermano buey? En rsalidad ya se ha jugado todo. Perdió el primer amor y el último gallo. ¡Qué importancia puede tener la guerra para él! Siquiera le quedara un entusiasmo para quemarlo en el entrevero; pero ni eso conserva. Siempre tuvo entre su corazón y el mundo y sus cosas un naípe, una taba, una apuesta... Muros chinos. Ahora de atrás por sí florecía un yuyo en su «patio tan animado»; la mala suerte le negaba el único «noviazgo».

—Escuchá: af de la estancia salían esta mañana unos cuantos milicos con caballadas.

—¿Será posible? ¡Aquí nunca se hizo otra cosa!

—Cierito.

(Continuará)